

### Por Graziano Pascale (periodista uruguayo)

Tras doblar el codo del medio siglo de vida, a la dictadura comunista cubana -que sus partidarios se empeñan en seguir llamando "revolución", violentando de modo flagrante el significado literal del vocablo- le ha llegado la hora de la verdad. Raúl Castro ha anunciado que dejarán de revistar en el presupuesto del estado unos 500.000 ciudadanos, lo cual confirma que las finanzas públicas han quebrado.

Sin el sostén del apoyo soviético -que invirtió cantidades siderales de dinero para mantener en pie su colonia caribeña-, y agotados los petrodólares que el comandante Chávez volcó sobre la isla en la vana esperanza de ser ungido con los óleos sagrados como sucesor de Fidel Castro en el santoral izquierdista latinoamericano, a Cuba le ha llegado el momento de vivir con sus propios medios. Pero eso no resulta posible cuando hay que sostener un aparato militar armado para una imposible guerra contra los Estados Unidos, y doce millones de personas sin actividad económica rentable conocida.

El "socialismo real", como sus partidarios lo definían otrora para diferenciarlo del socialismo democrático europeo (una variante del capitalismo con más impuestos y más gasto social), es un sistema que no funciona. Es algo tan sencillo como eso. Al no otorgar a las personas estímulos para trabajar, todo es un gran simulacro, que solamente puede mantenerse en pie por la práctica del terror -como durante los años oscuros del stalinismo en la Unión Soviética o la locura maoísta en China Popular- , o por la brutalidad policíaca contra los opositores, como ha ocurrido durante medio siglo en la Cuba comunista.

La planificación central de la economía -verdadera piedra angular del sistema comunista- es un imposible práctico, ya que no existe mecanismo alguno para que los burócratas planificadores responsables de diseñar el Plan tengan acceso a toda la información necesario para que el mismo resulte exitoso. ¿Cómo se hace para saber cuántos zapatos marrones hay que producir? ¿Quién puede saber, de antemano, cuántos pollos hay que producir por año, cuántos cerdos, cuántas toneladas de manteca(mantequilla), cuántas de margarina? ¿Cómo se hace para saber cuánto costará el petróleo el año que viene, cuánto los fertilizantes para el agro, cuánto la tonelada de carbón para producir energía? ¿Quién es capaz de determinar cuántos jóvenes desearán estudiar abogacía, cuantos medicina y cuántos física nuclear?

En el sistema de economía libre (conocido por el vocablo de "capitalismo") nadie se encarga de vaticinar ni tener corazonadas. Todo queda librado a los deseos de las personas, que al demandar bienes y servicios para satisfacer sus necesidades y deseos otorgan al sistema la información necesaria para producir con eficiencia.

En realidad, la imposibilidad práctica del comunismo solamente deja en pie su verdadera esencia, que es la de un poder totalitario que todo lo controla, que deja en manos de un hombre o de una dinastía el poder de decidir cuáles son las noticias que se pueden leer, cuáles los libros que se pueden editar, cuáles las películas que se pueden filmar o exhibir. De eso se trata el comunismo.

## LOS DESPIDOS DEL GRAN HERMANO –

Escrito por Fuente indicada en la materia  
Sábado, 08 de Enero de 2011 13:15 -

---

Al anunciar, después de medio siglo de mendicidad y fracaso, que se autorizará a los cubanos a trabajar (esto es, a dedicarse a actividades productivas para las que están capacitados o que simplemente desean hacer), la dictadura cubana termina por admitir lo que ya se sabía antes de dar comienzo a ese experimento de ingeniería social: para que haya bienes y servicios abundantes para los consumidores, es necesario dejar en libertad tanto a los productores como a los consumidores.

Engordar la plantilla de funcionarios públicos para disimular el desempleo, es un truco que se puede sostener en pie mientras existan interesados en financiar ese dislate económico. La Unión Soviética requería, para consolidar su estrategia de dominio mundial, tener un peón dócil a tiro de cañón de Estados Unidos. Chávez, con delirios quizás acotados al territorio americano hispanoparlante, suplió durante un tiempo la ausencia del dinero soviético.

Llevados a la quiebra ambos sponsors, los Castro se enfrentan a la dura realidad de cualquier padre de familia, cuyos gastos mensuales superan largamente sus ingresos. Es hora, entonces, de trabajar. La tarea no luce sencilla, porque durante medio siglo ese hábito se fue perdiendo. Pero el mayor peligro para los Castro comienza ahora, porque los ciudadanos que se demuestran a sí mismos que son capaces de ganarse la vida sin esperar la limosna del régimen, no demorarán en exigir que la libertad se extienda a la actividad política, de modo que puedan participar en el ejercicio del poder, como una derivación natural de su participación en la vida económica del país.

**¡LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS CUBANOS!**  
**RED URUGUAYA POR DEMOCRACIA PARA CUBA**

--

Publicado por Blogger para [RED URUGUAYA POR DEMOCRACIA PARA CUBA](#) el  
1/07/2011 03:26:00 PM